



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.sion.org.ar

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Agosto de 2013**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios).

Domingo 04 de Agosto de 2013 - 18º domingo de tiempo ordinario

Eclesiastés 1, 2; 2, 21-23

¡Vanidad de vanidades, dice Qohelet; vanidad de vanidades, todo es vanidad!

Hay quien trabaja con sabiduría, ciencia y acierto,

y tiene que dejarle su porción a uno que no ha trabajado.

También esto es vanidad y grave desgracia.

Entonces, ¿qué saca el hombre de todos los trabajos y preocupaciones que lo fatigan bajo el sol?

De día su tarea es sufrir y penar, de noche no descansa su mente.

También esto es vanidad.

Todo el libro del Eclesiastés, Kohelet en hebreo, se lee en la festividad de Sukot- la fiesta de las cabañas, una festividad que nos conecta con la creación, con nuestra responsabilidad por la naturaleza, con la realidad que tienen los que viven permanentemente en viviendas precarias. Y nuestros sabios eligieron este texto, aparentemente abúlico, falto de esperanzas para ser estudiado en una fiesta que no tiene que ver con la tristeza.

Por qué se lee Kohelet en la festividad de Sukot? Kohelet enseña que el mundo físico es vacío y efímero, "Vanidad de vanidades, dice Eclesiastès, vanidad de vanidades, todo es vanidad (1:2)

Sin embargo lo que esta lectura nos inspira a pensar es que todo es vano, vacío, sinsentido, efímero, intrascendente, si no lo conectamos con el acto divino de la creación. Cuando nos desconectamos del Creador. Cuando los asuntos terrenales nos impide ver el aspecto trascendente de la vida- Por ello el epílogo del libro del Rey Salomón- a quien se le atribuye la redacción de este libro al final de sus días, dice: "Teme a Dios y guarda Sus mandamientos, porque ésta es la suma del deber humano" (12:14).

El temor reverencial, no como un miedo paralizante sino como una medida de conciencia de la

presencia del Altísimo en nuestras vidas y la observancia de sus mandamientos, que sería la hoja de ruta que nos permite alcanzar objetivos superiores a los que la vida terrenal nos hace habitar.

Dios nos regaló un mundo maravilloso, lleno de belleza y poesía, a pesar de eso hay obstáculos, nos encontramos frente a pruebas y experiencias que nos exigen que el Creador ilumine nuestras vidas, si lo hacemos, nuestra vida tendrá forma y contenido y no será una cadena de vanidades sino una vida llena de verdadero optimismo y santidad.

La Cabaña con el contacto con la tierra por debajo y el cielo por encima nos hace comprender también que si nos desconectamos del momento espiritual, viviendo bajo un techo cerrado herméticamente, nuestra vida será vacía sin dirección y vana.

Somos seres humanos con raíces en la tierra, pero podemos crear algo que llegue hasta el cielo. Si el hombre comprende y cumple su misión trascendente aquí en la tierra entonces la vida será rica en contenido, esperanza y felicidad.

Domingo 11 de Agosto de 2013 - 19º domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 32

Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Quiero referirme al último versículo de este salmo: *Que tu misericordia (jasdeja), Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

יְהִי-חַסְדְּךָ יְהוָה עָלֵינוּ : כְּאֲשֶׁר, יַחַלְנוּ לָךְ

La palabra traducida como misericordia, en su texto hebreo, en el salmo, versículo 22, es "jesed"- Y quiero referirme a jesed como uno de los atributos de Dios, una de las 10 emanaciones de Dios, con las que, de acuerdo con la mística judía, la Kabalá, fue creado el mundo.

Jesed es la cuarta de la diez sefirot o emanaciones divinas, y el primero de los atributos emotivos inherentes a la Creación.

La misericordia- la bondad, es el primero de los atributos emotivos con los cuales fue creado el mundo. Y es el primero que nosotros, socios de la creación y creados a imagen y semejanza del Altísimo deberíamos imitar.

Jesed es asociado en el alma con el deseo de abarcar la Creación toda, y agradecerla con su bondad.

Jesed, de acuerdo con la mística, es el primer "día" de la Creación. En él fue creada la luz primigenia, la luz de la bondad y el afecto por todo. El primer día es llamado en la Torá "el día uno" (iom ejad, Génesis

1:5). La conciencia Divina de este día es que todo en la Creación es uno.

La bondad nos hace uno, con los demás y con el Creador.

Jesed, en Guematria (numerología exegética bíblica) corresponde al número 72 = 2 veces 6², y 6² y representa el estado perfecto de las seis emociones del corazón, que se corresponden con los seis días de la Creación.

Le pedimos bondad y misericordia al Señor al mismo momento en el que nos comprometemos a darla.

Domingo 18 de Agosto de 2013 - 20º domingo de tiempo ordinario

Jeremías 38, 4-6. 8-10

En aquellos días, los príncipes dijeron al rey: "Muera ese Jeremías, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo, con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia." Respondió el rey Sedecías: "Ahí lo tenéis, en vuestro poder: el rey no puede nada contra vosotros."

Ellos cogieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el aljibe no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

Ebedmelek salió del palacio y habló al rey: "Mi rey y señor, esos hombres han tratado inicualemente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morirá de hambre, porque no queda pan en la ciudad."

Entonces el rey ordenó a Ebedmelek, el cusita: "Toma tres hombres a tu mando, y sacad al profeta Jeremías del aljibe, antes de que muera."

La vida de los profetas ha sido muy sufrida, en muchas ocasiones. Muchas veces han tenido que vaticinar con palabras severas, escenarios difíciles como lo fue el exilio de Israel. Entre todos los que vaticinaron consecuencias nefastas, el que se llevó la peor parte de la historia fue Jeremías.

Durante 40 largos años luchó infructuosamente para salvar al pueblo de sus desviaciones y a los monarcas de sus transgresiones.

Ya Isaías había anticipado la construcción del Templo de Jerusalem que llevaba en pie como 400 años. La gente lamentablemente se había acostumbrado a escuchar reprimendas y vaticinios de destrucción. Y no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Jeremías lo dice claramente: "¡Maldito el día en que nací; que el día en que mi madre me dio a luz, no sea bendecido!" (20:14).

"Dijo Jeremías: '¡Amo del Mundo! ¡¿Qué pecado cometí, acaso, por el que todos los profetas anteriores y posteriores a mi no debieron presenciar la destrucción del Templo de Jerusalem, y yo sí?!...' ". La labor de Jeremías no fue grata

Habitualmente la gente no quiere escuchar cómo la reprenden. Prefieren permanecer en la comodidad de los hábitos acostumbrados y, todo aquel que venga a cuestionarlos, es visto como un agresor. **¿Acaso no nos sucede a nosotros también?**

Jeremías fue objeto de toda clase de persecuciones a manos de quienes estaban disgustados con sus palabras. Fue encarcelado en ciertas épocas, y en otras tenía vedada la entrada al Templo sólo, por advertir la próxima caída de Jerusalem en manos de los caldeos (Babel).

Jeremías tuvo una misión difícil, fue la voz cálida y exigente de Dios que acompañó a Israel durante el momento más difícil de su historia (hasta entonces). ¿De dónde saco Jeremías la fuerza para cumplir esta misión tan compleja humanamente? El relato de su vocación y misión (Jer 1,4-12) ofrece la respuesta. La seguridad de saber que el Señor estaba a su lado mantuvo la esperanza del profeta y le permitió acompañar a su pueblo en el dolor del fracaso.

Domingo 25 de Agosto de 2013 - 21 Domingo del tiempo ordinario

Isaías 66, 18-21

Así dice el Señor: "Yo vendré para reunir a las naciones de toda lengua: vendrán para ver mi gloria, les daré una señal, y de entre ellos despacharé supervivientes a las naciones: a Tarsis, Etiopía, Libia, Masac, Tubal y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria; y anunciarán mi gloria a las naciones. Y de todos los países, como ofrenda al Señor, traerán a todos vuestros hermanos a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi monte santo de Jerusalén -dice el Señor-, como los israelitas, en vasijas puras, traen ofrendas al templo del Señor. De entre ellos escogeré sacerdotes, y levitas" -dice el Señor-.

Todo el capítulo 66 del libro de Isaías corresponde a la lectura profética que realizamos en la sinagoga cada vez que el comienzo del mes lunar acaece en Shabat.

Quizás esta sección no sólo fue elegida porque nombra al comienzo del mes- el novilunio, sino fundamentalmente por el alivante mensaje de esperanza y fe en un mundo renovado.

La palabra mes, en hebreo se dice "jodesh", raíz que comparte con la palabra "jadash" que significa nuevo. Cada nuevo tiempo, es una oportunidad para la esperanza, la unión y la salvación para todos.

Esa novedad no depende sólo de los cambios de ciclo de la naturaleza lunar, sino por el contrario, de nuestras acciones y compromisos con un mundo más justo y más igualitario para todos.

"Y de mes en mes, y de Shabat en día Shabat vendrán todos a adorar delante de mí, dijo el Señor." Versículo 23.

Siempre hay oportunidad de inaugurar un nuevo ciclo en donde todos nos reconozcamos como uno, delante del Uno, delante del creador.